

**Yagocésar: «Un poco de arte y de corazón», *El Noticiero Universal*, 9 de junio de 1948**

(...)

Un jovencísimo escultor, José M<sup>a</sup> Subirachs, pues cuenta sólo diecisiete años, hace su primera exposición en la Sala del Libro, con un buen número de esculturas en las que revela no sólo magníficas condiciones por su edad, sino los arrestos y el conocimiento de la escultura. *Mujer peinándose*, es un bello ejemplar, de cuidadosa forma, en el que muestra cuantísimo puede hacer con su temperamento. Otro buen ejemplar es *Retrato de señora*. Y los dibujos límpidos, seguros y llanos de dulzura, de gran sentido decorativo, como el número 12, excelente y purísimo. En la *Pomona*, la forma se descompone en deformaciones por influencias perniciosas, que no debe seguir. Las condiciones que lleva no debe malograrlas en pos de tal o cual escultor más o menos “seudo” famoso. Es natural a su edad y de los principios; pero ha de bastarle lo suyo para llegar, pensando sólo en el estudio. Hay algo en él propio que debe cultivar. Subirachs es un escultor en embrión, pero que ya su presentación es una bella y brillante promesa.

(...)